

*veces frutos de vuestras injusticias*: emplead en buenas obras los bienes que Dios os ha confiado, y de que debéis darle cuenta. El administrador no pudo sin faltar á la justicia emplear, como aquel lo hizo, los bienes de su señor en procurarse amigos para el tiempo de su desgracia; pero Dios nos permite, nos manda aun que empleemos los bienes cuyo uso nos ha concedido, en procurarnos amigos en el cielo. Dios, dice san Agustín, no autoriza aquí la injusticia; no aconseja que se empleen en buenas obras los bienes mal adquiridos. Jamás fué permitido hacer limosnas con el caudal de otro. Lo que se posee injustamente no debe darse á los pobres, sino que debe volverse á aquel á quien se ha quitado: lo que el Salvador quiere darnos á entender en este pasaje, es que en lugar de emplear las riquezas en procurarnos la falsa amistad de los grandes, en tener muebles preciosos, una mesa delicada y espléndida y equipajes suntuosos; en lugar de emplear los bienes en gastos desatinados, en el juego, en el lujo y en diversiones que tarde ó temprano obligan al soberano Señor á arrojarnos de su servicio, y á reprobarnos como administradores infieles, pongamos en manos de los pobres los bienes que no pasan en la otra vida sino por el comercio de la caridad. Por medio de este cambio aseguramos su justo valor en el cielo; sin él todos los bienes terrenos perecen entre nuestras manos. Son de ningún valor para el cielo los bienes de la tierra, y solo por el comercio de la limosna logramos que nos sean útiles en la otra vida. Esto es lo que el Salvador ha querido enseñarnos en esta parábola. Es esta una lección importante para todos; pero lección, sin embargo, de que muy pocos quieren aprovecharse. *Mammona* es una

palabra siríaca que significa riquezas, tesoros. La palabra *iniquidad*, que se añade aquí á la de riquezas, no solo significa los bienes mal adquiridos, sino principalmente los bienes falsos, las riquezas engañosas, fuente ordinaria de todo género de iniquidad. El sabio Maldonado cree que para hacer una aplicación justa de esta parábola es menester que estas palabras, *cuando llegáreis á faltar, cum defeceritis*, se entiendan no de la muerte, sino del estado del hombre pecador sobre la tierra, cuando, desprovisto de mérito y privado de la gracia, se halla como sin funciones y degradado de sus antiguos privilegios. Entonces la limosna y las oraciones de los pobres son el medio mas eficaz para que obtenga la gracia, y vuelva á entrar en el camino de la salvación.

*La oracion de la misa de este dia es como sigue.*

Haced, Señor, por vuestra misericordia, que vuestro espíritu nos inspire siempre santos pensamientos, y nos haga obrar constantemente acciones santas, á fin de que los que no podemos nada sin vuestra gracia, vivamos siempre conforme á vuestro espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

*La epistola es de la que escribió el apóstol san Pablo á los Romanos, cap. 8.*

Hermanos míos: No somos deudores á la carne, para que vivamos segun la carne. Porque si viviéreis segun la carne, moriréis; mas si conducidos por el espíritu mortificáreis las obras de la carne, viviréis: puesto que todos los que obran conforme al espíritu de Dios, son hijos de Dios. No habeis tampoco recibido el espíritu de servidumbre de modo que deba ocuparos de nuevo el temor, sino que habeis recibido el espíritu de adopción de los hijos, en virtud del que clamamos *abba*, padre; porque este mismo espíritu